

*Ensayos sobre San Cristóbal
el Grande, Zempoala, Hidalgo*



Coordinadora
Lorena Martínez Zavala

*Ensayos sobre San Cristóbal
el Grande, Zempoala,
Hidalgo.*

Pachuca de Soto, Hidalgo
México, 2014.



Edición Gerardo Bravo
Vargas Secretaria de Cultura
Municipio de Zempoala

Ensayos sobre San Cristóbal el Grande, Zempoala, Hidalgo

© 2014. EDICIÓN, DISEÑO Y FORMACIÓN: GERARDO BRAVO
VARGAS. SECRETARÍA DE CULTURA, MUNICIPIO DE ZEMPOALA.

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL SIN EL PERMISO
ESCRITO DE LOS TITULARES DE LOS DERECHOS

PORTADA: ESCUELA PRIMARIA GENERAL ADOLFO CIENFUEGO Y
CAMUS. FOTO CORTESÍA DE GUILLERMO LIZAMA CARRASCO

ESTA OBRA FUE ARBITRADA POR ACADÉMICOS DE DIVERSAS
INSTITUCIONES EN DONDE SE PRIVILEGIÓ EL INTERÉS ACADÉMICO

Impreso y hecho en México
ISBN: 978-607-00-8546-8

Contenido

Presentación	5
1. De la irrupción a la obediencia voluntaria El caso de San Cristóbal El Grande. <i>Lorena Martínez Zavala</i>	11
2. ¿Rechazo de las posibilidades o aceptación ingenua del desarrollo local? Descentralización. en el núcleo agrario de San Cristóbal el Grande Zempoala. <i>Edgar Noé Blancas Martínez</i>	45
3. Educación y programas compensatorios en zonas Rurales marginadas de Hidalgo. El caso de la primaria multigrado de San Cristóbal el Grande. <i>Linda Aglae Hinojosa Morán</i>	91
4. Una propuesta de región cebadera en el Estado de Hidalgo El caso de San Cristóbal el Grande. <i>Guillermo Lizama Carrasco</i>	131
5. Migración y desarrollo comunitario. El caso San Cristóbal el Grande. <i>Ismael Aguillón León</i>	159
Anexo 1	185
Acerca de los autores	187

Olivia, Pobladora de San Cristóbal el Grande. Realizada el 15 de abril de 2013 por Lorena Martínez Zavala y Linda Hinojosa Moran.

Policías estatales que hacían rondines en la comunidad. Realizada el 14 de febrero de 2013 por Lorena Martínez Zavala y Linda Hinojosa Moran.

Trabajo de campo

San Cristóbal el Grande, Zempoala, Hidalgo. Martínez Zavala Lorena e Hinojosa Moran Linda. Noviembre de 2012 a mayo de 2013.

Revisión de Archivos

Archivo del Estado de Hidalgo. Martínez Zavala, Lorena e Hinojosa Moran, Linda.

Marzo de 2013 – Abril de 2013.

Archivo del Municipio de Zempoala. Martínez Zavala, Lorena e Hinojosa Moran, Linda. Mayo de 2013 – Junio de 2013.

Página electrónica

Francisco...

mayo de 2013 por Lorena Martínez Zavala y Linda Hinojosa Moran.

4. Una propuesta de región cebadera en el Estado de Hidalgo: El caso de San Cristóbal el Grande

Guillermo Lizama Carrasco

La región cebadera en la que se inserta la localidad de San Cristóbal el Grande, tiene su historia en el sistema de haciendas pulqueras (Lorenzo, 2007) que se reconvirtieron al cultivo de la cebada maltera, dado el avance en el mercado urbano del consumo de cerveza y el fin del ciclo pulquero como la principal bebida consumida en el centro de México. Creemos que la espacialización de la relación económica a partir del cultivo de la cebada configuró transformaciones históricas en el territorio que han delimitado la existencia empírica de una región cebadera en el Estado de Hidalgo.

El concepto de región es una idea híbrida (Giménez, 1994) que ha recorrido buena parte de las ciencias sociales (Cuervo, 2003; Van Young, 1991; Santos, 1986; Bataillon, 1982). Esto ha sido posible debido a que la región es un lugar de observación de la realidad, al tiempo que constituye una unidad de análisis construida social y culturalmente que permite conocer la vida compartida de los sujetos. En donde este concepto muestra el proceso de espacialización de las relaciones económicas, sociales y culturales de las sociedades locales (Van Young, 1991). En el caso del presente capítulo, nos referimos

específicamente a la región económica, debido a que las actividades productivas agrarias en torno a la cebada han delimitado la existencia de una región cebadera.

Metodológicamente asumimos que la localidad de San Cristóbal el Grande representa un lugar de observación de la región cebadera, por ello hemos planteado un enfoque de estudio de caso, fijando la mirada de manera intensiva en una unidad de análisis que permita reflexionar en torno a una región de mayor extensión. Asimismo, realizamos un análisis estadístico descriptivo para conocer las características socioeconómicas de las localidades de la región cebadera y conversamos con los habitantes de San Cristóbal el Grande para identificar las principales problemáticas de la comunidad y contrastar la importancia del cultivo de la cebada para esta localidad.

Esta investigación representa un primer acercamiento para sustentar como hipótesis que *en el sur del Estado de Hidalgo existe un espacio geográfico unificado en torno a la relación económica generada a partir del cultivo de la cebada maltera y esta característica lo convierte en una región cebadera*. La región es un concepto que se construye desde la homogeneidad y la continuidad geográfica que implica que ciertas condiciones se repliquen en diversas escalas, desde micro localidades como San Cristóbal el Grande hasta localidades urbanas como Zempoala.

En este capítulo, en primer lugar se define la categoría conceptual de región y sus elementos analíticos, en segundo lugar, se presentan las características socioeconómicas de las localidades de la región cebadera y finalmente, se contrastan estos hallazgos con las características de la localidad de San Cristóbal el Grande como un microespacio de la mencionada región.

El concepto de región

La geografía, como ciencia del espacio, ha propuesto un modelo de análisis de la complejidad social y territorial (Touraine, 1987: 15). Sin embargo la concepción de espacio geográfico ha estado en permanente cuestión y reelaboración. El único aspecto que ha generado consenso y unidad en la disciplina geográfica es que es imposible comprender a la sociedad sin considerar su dimensión espacial y los cambios que la sociedad provoca en distintas escalas de análisis. Siendo la perspectiva regional de los fenómenos nacionales y subnacionales, un aspecto que ha recobrado un particular interés en las ciencias sociales. Buena parte de lo anterior se debe a las reconceptualizaciones del espacio geográfico humanizado y relacional (Pillet, 2008; 2003). De esta manera, la definición de espacio geográfico realizada por Milton Santos (1986) permite conectar analíticamente esta concepción con la idea de región.

Consideramos el espacio como una instancia de la sociedad, al mismo nivel que la instancia económica y la instancia cultural-ideológica. Esto significa que, en tanto

que instancia, el espacio *contiene* y está *contenido* por las demás instancias, del mismo modo que cada una de ellas lo contiene y es por ellas contenida. La economía *está* en el espacio, así como el espacio está en la economía. Lo mismo ocurre con lo político-institucional y con lo cultural-ideológico. Eso quiere decir que la esencia del espacio es social. En ese caso, el espacio no puede estar formado únicamente por las cosas, los objetos geográficos, naturales o artificiales, cuyo conjunto nos ofrece la naturaleza. El espacio es todo eso más la sociedad: cada fracción de la naturaleza abraza una fracción de la sociedad actual. (Santos, 1986: s/n).

El espacio geográfico vincula en una unidad de análisis a factores sociales, económicos, culturales, entre otros. Esta es una conexión que asume que el espacio es una construcción social definida por la experiencia vivida de las personas, de allí que sea de interés analizar a la sociedad a través de una categoría espacial como es la región. De estos planteamientos deriva la pregunta de esta investigación: ¿existe una región cebadera en el Estado de Hidalgo?

La unidad de análisis para construir la existencia de una región y definir sus características son los municipios y localidades del Estado de Hidalgo. Ello implica valorar la perspectiva escalar (Pillet, 2008) que intenta atender la tricotomía entre lo global, lo regional y lo local, como un lugar de observación de la espacialización de las relaciones sociales, económicas y culturales de las comunidades.

El trabajo con una escala geográfica centrada en el municipio y la localidad permite valorar con mayor amplitud los procesos de regionalización y espacialización; ya que estas unidades de análisis al

ser el espacio inmediato de interacción social y económica—posibilitan observar los elementos definitorios de una región. De esta manera, Pierre (1980) nos introduce la idea de región, desde la perspectiva de un espacio humanizado y construido por las relaciones sociales y productivas complejas que dan identidad al territorio. Al respecto este autor sostiene:

Una región constituye sobre la tierra un espacio preciso pero no inmutable, inscrito en un marco natural dado, y que responde a tres características esenciales: los vínculos existentes entre sus habitantes, su organización en torno a un centro dotado de una cierta autonomía, y su integración funcional en una economía global. Es el resultado de una asociación de factores activos y pasivos de intensidades variables, cuya dinámica propia se encuentra en el origen de los equilibrios internos y de la proyección espacial (Pierre, 1980: 326-327).

Una de las características de la región, siguiendo a Van Young (1991), es que busca dar congruencia espacial a la vida social, siendo este un elemento definitorio para mencionar a cierto territorio como una región con características internas unificadas y condiciones externas diferenciadoras. En este sentido, Van Young (1991) señala que la región es una hipótesis a comprobar, la cual es producto de la espacialización de una relación económica que trasciende las fronteras políticas y administrativas.

Es precisamente el caso de la existencia de la región cebadera en el Estado de Hidalgo, la cual está determinada por la relación productiva generada a partir del cultivo de la cebada maltera. De allí

que la presente investigación considere a este concepto como una aproximación pertinente para comprender la formación y el desarrollo socioeconómico de los macros y micros espacios geográficos como la región cebadera y la localidad de San Cristóbal El Grande.

En nuestro análisis planteamos como hipótesis que el cultivo cebadero constituye el proceso de territorialización de una relación productiva que, a su vez, define la espacialización de la relaciones culturales, económicas y sociales.

Esto es coincidente con lo planteado por Harvey (2007) quien reconoce la importancia de analizar la distribución y la organización espacial de las condiciones que hacen posible la reproducción de la vida social y que definen al espacio y sus consecuentes transformaciones regionales. En el caso de este capítulo consideramos que el indicador clave para identificar la región, es el modelo productivo agrario de temporal y específicamente la presencia del sub-producto y cultivo de la cebada.

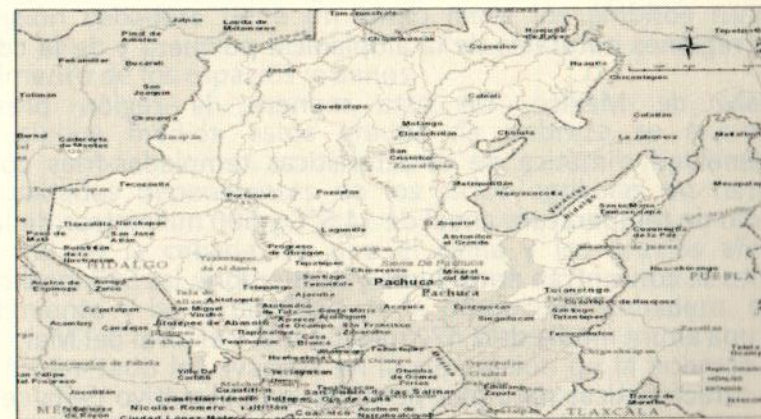
Esta relación entre espacio y medios de reproducción material es lo que permite acercarse a plantear la existencia de una región. Lo que se visibiliza intensamente en las pequeñas comunidades agrarias que definen la red de localidades que componen la región cebadera del Estado de Hidalgo.

Propuesta y características de la región Cebadera

La región cebadera presenta una característica estructural que es el cultivo de la cebada maltera, lo cual constituye una relación económica y productiva que define a buena parte del espacio.

De acuerdo con el Programa Estatal de Desarrollo Agropecuario Sustentable (2005: 8-10) los municipios con mayores rendimientos de este cultivo por hectárea son: Apan, Almoloya, Tepeapulco, Tlanalapa, Cuautepec, Singuilucan, Emiliano Zapata, Acatlán, San Agustín Tlaxiaca, Tolcayuca, Villa de Tezontepec, Zapotlán, Zempoala, Epazoyucan y Ajacuba. Estas unidades geográficas componen la región cebadera que se ubica en el sureste del Estado de Hidalgo, como se observa en el siguiente mapa:

Mapa 1. Región cebadera del Estado de Hidalgo



Fuente: Elaboración propia con base en el marco Geoestadístico municipal del INEGI: San Cristóbal El Grande.

La región cebadera presenta una unidad y continuidad espacial que permite delimitar un polígono en el sureste de la entidad (Mapa 1), el

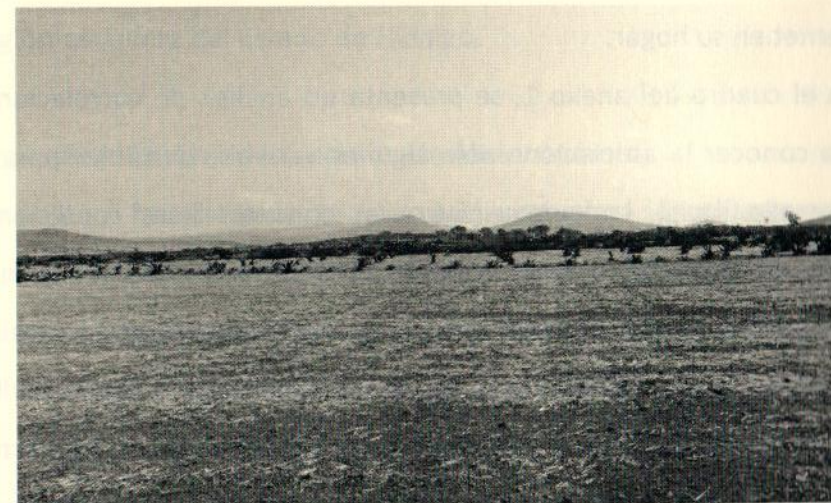
cual se compone por 15 municipios y 517 localidades. En esta región, según los resultados del censo 2010 a nivel de localidades (INEGI: 2010) habitan 362,446 personas, de las cuales 187,663 son mujeres (51.7%) y 174,783 son hombres (48.3%), asimismo la relación entre ellos es de 102.

La región cebadera presenta un alto rezago educativo con 6.3 grados promedio de escolaridad, un 5.3% de la población es analfabeta (19,499 personas) y un 9% no cuenta con la educación primaria completa (32,768 personas). La seguridad social es principalmente dependiente del Seguro Popular de Salud con 128,365 (35.4%) afiliados al programa y 141,432 (39%) personas no son derecho habientes.

Los municipios y localidades de la región cebadera se empalman con las regiones naturales de la altiplanicie pulquera y de la cuenca del Valle de México. De esta manera, la región presenta homogeneidad climática de características templadas-frías con un promedio de temperatura anual de 14.5°C y 500 milímetros de lluvia, las cuales se concentran entre junio y septiembre; las 517 localidades tienen una altura media de 2,472 metros sobre el nivel del Mar.

Estas características naturales permiten que el cultivo de la cebada se presente en dos ciclos agrícolas. En la imagen 1 se aprecia el paisaje natural de la región cebadera.

Imagen 1. Paisaje de la Región Cebadera (Zempoala)



Fuente: Archivo del autor, fotografía tomada el 22 de abril de 2013 en el municipio de Zempoala.

Al igual que a nivel nacional y en el Estado de Hidalgo, la pobreza en la región cebadera tiene un sesgo hacia los ámbitos rurales, en detrimento de los espacios urbanos.

En alguna medida estos grados de pobreza se expresan en comunidades dependientes de los ciclos agrícolas de temporada como el de la cebada, ya que el clima y los precios afectan el rendimiento y la rentabilidad de la producción cebadera, cuestión que ha limitado los avances en la superación de la pobreza y en la mejora de la calidad de vida. En la región cebadera existen 92,448 viviendas habitadas, de las cuales 3,870 (4.2%) tienen piso de tierra, 2,003 (2.1%) no poseen electricidad, 6,138 (6.7%) no reciben agua entubada y 9,076 (9.8%) no tienen drenaje. Por el contrario, 78,027 (84%) viviendas cuentan con servicios básicos completos, 16,321

(17.6%) tienen una computadora y 1,341 (1.4) poseen conexión a internet en su hogar.

En el cuadro del anexo 1, se presenta un análisis de correlaciones para conocer la asociación entre algunas variables sensibles para el desarrollo social. Lo que se busca es conocer si las condiciones socioeconómicas de la región cebadera son similares a lo que sucede a nivel nacional y estatal. Las correlaciones muestran la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la mayoría de las variables. De esta forma, la región cebadera presenta un anclado rezago educativo, en donde un crecimiento en los niveles de analfabetismo y en la población sin primaria completa también genera un aumento en las viviendas con piso de tierra y una disminución en los hogares con servicios básicos y con presencia de computadora.

Como se observa en el cuadro 1, la presencia de agua, luz y drenaje (servicios básicos) impacta especialmente en un aumento de los grados promedios de escolaridad, en una disminución en la población sin derechohabiente y en una caída en las personas afiliadas al Seguro Popular de Salud.

Estos antecedentes fueron contrastados por el trabajo de campo en la localidad de San Cristóbal el Grande, en donde apreciamos importantes niveles de marginación, pobreza y rezago educativo. Esto en buena parte se explica en la dependencia de la producción y de los precios de la cebada, lo que muestra que esta relación

productiva ha definido el contexto general de las localidades de la región cebadera del Estado de Hidalgo.

La producción de cebada como relación económica

Respecto a la existencia de una región cebadera identificamos una serie de trabajos que sin definir como tal a esta región, reconocen la existencia de un territorio específico controlado por la producción de cebada (Gómez y Magallanes, 2004; Aguilar y Schwentesius, 2004). Sin embargo, no encontramos un planteamiento específico, desde las perspectivas sociológica, demográfica e histórica que señale la existencia de la región cebadera, esto se debe a que este territorio ha sido más analizado en el marco de la llamada región de Apan (Blancas, 2008; Ortiz, Reyna y Vázquez, 2008).

Esta última es una unidad cultural de más larga duración con mayores aspectos sociales, culturales y económicos interconectados históricamente en los sistemas de hacienda y cultivos de rotación por temporal como el nopal, la tuna maguey y posteriormente la transición a la cebada.

En términos históricos la región de estudio es producto de la reconversión del sistema de haciendas pulqueras a la producción cebadera por parte de medianos y pequeños agricultores. Uno de los casos emblemáticos de este proceso es el del ex presidente (1880-1884) Gral. Manuel Gonzales —amigo de Porfirio Díaz— quien controló buena parte del sur del Estado de Hidalgo a finales del siglo

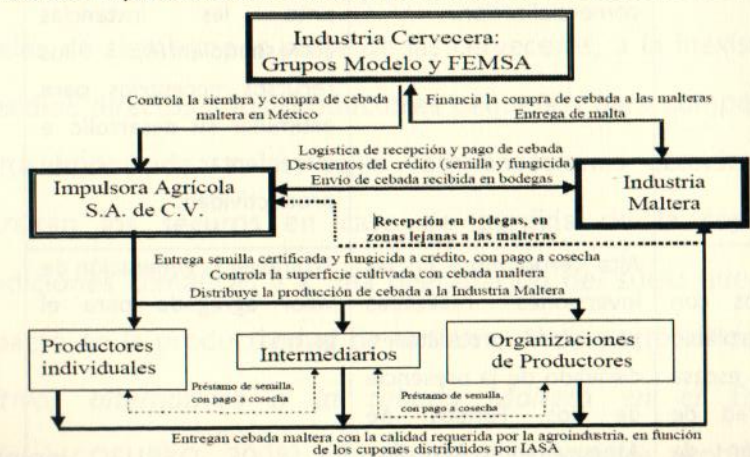
XIX, a partir de haciendas como Tecajete, Santa Rita o Zontecomate. Las cuales están ubicadas en Singuilucan, a tan sólo 15 minutos de San Cristóbal el Grande y a 20 minutos de Zempoala, en donde se aprovechó la llegada del ferrocarril y el ciclo pulquero para fortalecer el sistema productivo agrario de las haciendas. Este modelo se debilitará con los cambios en la tenencia de la tierra provocados por la Revolución Mexicana y que dará paso a profundas transformaciones, siendo la configuración de la región cebadera una muestra de aquello.

Una de las características específicas de las localidades de la región cebadera es la dependencia económica del ciclo de la cebada, en donde en su mayoría se cultivan terrenos vecinales (ejidales) y espacios comunales. De acuerdo con el Programa Estatal de Desarrollo Agropecuario Sustentable (2005), el cultivo de la cebada ocupa el séptimo lugar dentro de la producción de cereales a nivel nacional. Este subproducto se cultiva en dos ciclos agrícolas y un 95.2% de la producción se concentra en seis estados, en donde Hidalgo (región cebadera) participa con el 24.1%, Guanajuato con el 46.2%, Tlaxcala con el 10%, Puebla con el 6.2%, el Estado de México con el 5.5% y Michoacán con el 2.9%. En el año 2005 en México, se sembraron 332.1 mil hectáreas de cebada obteniéndose una producción anual de 931.5 mil toneladas. En este ámbito el Estado de Hidalgo aportó con 117 mil hectáreas cultivadas, con una producción de 224.8 mil toneladas quedando en el segundo lugar a nivel

nacional, lo que evidencia la importancia de este cultivo para el sur de la entidad.

La región cebadera cuenta con un reconocimiento y apoyo institucional (público y privado) que se instrumenta por medio de los Fondos de Aseguramiento Agrícola, Créditos específicos de la banca, PROCAMPO y los convenios colectivos con Impulsora Agrícola. Lo anterior es importante ya que indica que la región se encuentra institucionalizada por medio de políticas públicas para este sector; pero también muestra la fragilidad que enfrentan los agricultores de cebada para lograr alta rentabilidad, debido principalmente a la dependencia de los precios controlados por los grupos Modelo y FEMSA. Una cuestión que ha sido expuesta por Aguilar y Schwentesius (2004: 60) quienes identifican el proceso productivo y comercial de la cebada, como se observa en el siguiente cuadro:

Cuadro 2. El proceso comercial de la producción de cebada maltera en México



Fuente: Aguilar Jorge y Rita Schwentesius (2004).

El Programa Estatal de Desarrollo Agropecuario Sustentable (2005) realizó un diagnóstico del sistema-producto de la cebada, lo que permite comprender el reconocimiento institucional y los desafíos de la región cebadera en el corto y mediano plazo, cuestión que se aprecia en el siguiente cuadro:

Cuadro 3. Diagnóstico y acciones gubernamentales para la atención de la región cebadera del Estado de Hidalgo

Debilidades	Fortaleza	Estrategia
Monocultivo recurrente.	La zona cebadera se considera altamente tecnificada, en cuanto a disponibilidad de maquinaria agrícola e infraestructura de acopio.	Fortalecer la consolidación del sistema-producto, mediante la optimización de los recursos disponibles y la aplicación de tecnologías de vanguardia.
Factores climatológicos desfavorables.	Nivel organizativo aceptable, tanto para la producción como para la comercialización.	Determinar las zonas con mayor potencial productivo y gestionar ante las instancias correspondientes, los recursos necesarios para estimular su desarrollo e incrementar su productividad.
Suelos delgados con baja fertilidad y escasa capacidad de retención de humedad.	Alta certidumbre en las inversiones realizadas por los productores, derivado de la presencia de los Fondos de Aseguramiento Agrícola.	Promover la generación de valor agregado para el grano.

Limitado uso de nuevas variedades	Seguridad en la comercialización a través de la Impulsora Agrícola.	Apoyar el establecimiento de cultivos alternativos y promover la rotación de cultivos.
Falta de diversificación de cultivos	Disponibilidad de semilla certificada para su siembra.	Canalizar recursos económicos orientados a reforzar la adquisición de semilla certificada de las variedades disponibles.
	Obtención de bonificaciones por la calidad del grano.	Solicitar a Impulsora Agrícola, la liberación de nuevas variedades que permitan rebasar los niveles de producción por hectárea que actualmente se tienen.

Fuente: Elaboración propia con datos del Gobierno del Estado de Hidalgo (2005).

La región cebadera presenta algunos problemas de baja rentabilidad del cultivo debido a un manejo de los precios, a un control de los niveles de siembra por parte de las cerveceras, a la inexistencia de subsidios directos a los productores pequeños para competir con la malta importada, a las bajas compensaciones económicas que entregan los seguros en caso de pérdida de la cosecha por condiciones climáticas y a una degradación del suelo que tiene un impacto en la productividad de la tierra. Al respecto, el documento *Cultivos alternativos a la cebada Maltera en el Estado de Hidalgo* (COFUPRO, 2008) identifica los principales problemas que afectan a la región cebadera:

- 1) El aumento en los costos de producción de la cebada, ha permitido buscar alternativas para contrarrestar este efecto y permitir a los productores de este cereal la obtención de mejor utilidad. Con el uso de bajas densidades de siembra, se logran reducir estos sin demérito en el rendimiento final de grano, permitiendo la rentabilidad del cultivo de cebada en condiciones de temporal.
- 2) La variabilidad climática tiene una gran influencia en el desarrollo del cultivo el cual se manifiesta en el rendimiento y en la calidad de la cosecha. En la calidad del grano, la industria maltera contempla un requerimiento del nivel de proteína del 10.5 al 13%. La variación de este porcentaje tiene efecto en la comercialización del grano, afectando a los productores en sus ingresos (COFUPRO, 2008: 2-3).

De esta manera, los desafíos de la región cebadera son aumentar la rentabilidad de los suelos, generar una buena estructura de subsidios y propiciar seguros complementarios para contra-restar la dependencia de las comunidades con los ciclos agrícolas, mejorar la calidad del grano y aumentar el valor agregado. Un ejemplo de lo anterior ha sido el proyecto de cervecería Hidalgo ubicada en Zempoala, el cual a través de la producción de cerveza artesanal propone un modelo específico de sustentabilidad para salir del control monopólico que tienen el grupo Modelo y FEMSA de la siembra, cosecha y comercialización de la cebada; así como de la distribución y consumo de cerveza por medio de los llamados contratos de exclusividad.

Con estos antecedentes preliminares, observamos la existencia en el Estado de Hidalgo de una región definida por el sistema productivo de la cebada maltera. Lo que ha propiciado la conformación de un territorio con características homogéneas en su interior y diferenciadas de los espacios geográficos colindantes, ello abona evidencia para asentar como hipótesis la existencia de una región cebadera en el sureste del Estado de Hidalgo (véase el mapa 1). Esta es una propuesta que deberá ser contrastada con investigaciones que no sólo consideren una dimensión económica y productiva del territorio, sino que incorporen los procesos de espacialización cultural, política y social, lo que ayudará a demostrar, contrastar o negar la hipótesis propuesta en esta investigación.

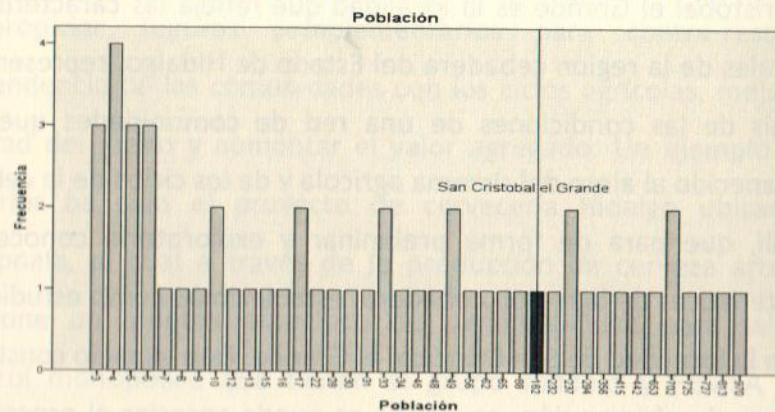
San Cristóbal el Grande una localidad de la región cebadera

San Cristóbal el Grande es la localidad que refleja las características generales de la región cebadera del Estado de Hidalgo, representa la síntesis de las condiciones de una red de comunidades que han permanecido al alero del sistema agrícola y de los ciclos de la cebada. De allí, que para de forma preliminar y exploratoria conocer las características de la región cebadera, establecimos como estudios de caso a la localidad de San Cristóbal el Grande. Este espacio constituye un lugar de observación, en donde se puede apreciar el proceso de espacialización de la relación económica y productiva de la cebada, ya que la principal actividad productiva de la localidad es el cultivo de

este grano, además de la ganadería domestica como estrategia de subsistencia.

La localidad de San Cristóbal el Grande es una comunidad rural que se ubica al sureste del Estado de Hidalgo (latitud -19.9848358 / longitud -98.58838193) y que pertenece jurisdiccionalmente al municipio de Zempoala, se ubica a una altura de 2580 metros sobre el nivel del mar. De acuerdo con los resultados del Censo 2010 en San Cristóbal el Grande tan sólo se registran 162 habitantes y 45 casas, esto lo constituye en un micro o nano espacio de la región cebadera. Cuestión que se aprecia en el siguiente grafico que muestra la población de las localidades del municipio de Zempoala.

Gráfica 1. Población de las localidades del municipio de Zempoala



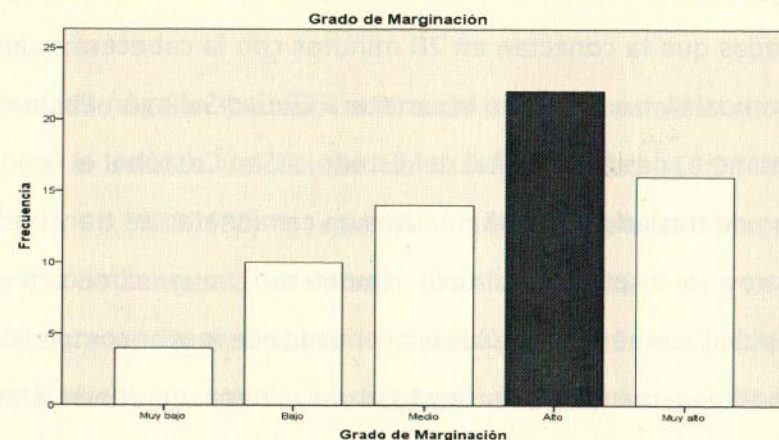
Fuente: Elaboración propia con datos del Censo 2010 a nivel de localidades (INEGI).

La localidad se encuentra comunicada por vías de terracería y calles asfaltadas que la conectan en 20 minutos con la cabecera municipal en Zempoala y a su vez, con la carretera Ciudad Sahagún-Pachuca. De esta manera, desde la capital del Estado, a San Cristóbal el Grande el tiempo de traslado es de 45 minutos en camionetas de transporte de pasajeros o esporádicos taxis (moto-taxi) que conectan a la comunidad con servicios públicos y privados de mayor complejidad.

La localidad cuenta con infraestructura mínima, en donde destacan la escuela, la iglesia, el centro de salud y la tienda. El sistema de agua no es un servicio permanente y pueden pasar meses sin abasto directo, teniendo que conseguir el vital líquido en un estanque comunitario que es llenado por una pipa cada 15 días. La comunidad cuenta con un centro de salud sin equipamiento que ofrece atención preventiva con visitas médicas cada dos semanas. Al respecto, las mayores necesidades en el ámbito de la salud son los problemas odontológicos y las urgencias. Así mismo, la mitad de las personas se encuentran afiliadas al Seguro Popular de Salud.

El grado de marginación en San Cristóbal el Grande es alto, como se observa en el gráfico 2, lo que indica que dentro de su contexto municipal, la localidad se encuentra en condiciones de pobreza, dependiendo económicamente de la fragilidad del ciclo agrícola de la cebada y de los programas sociales federales como Oportunidades.

Gráfica 2. Grado de Marginación de las localidades del municipio de Zempoala

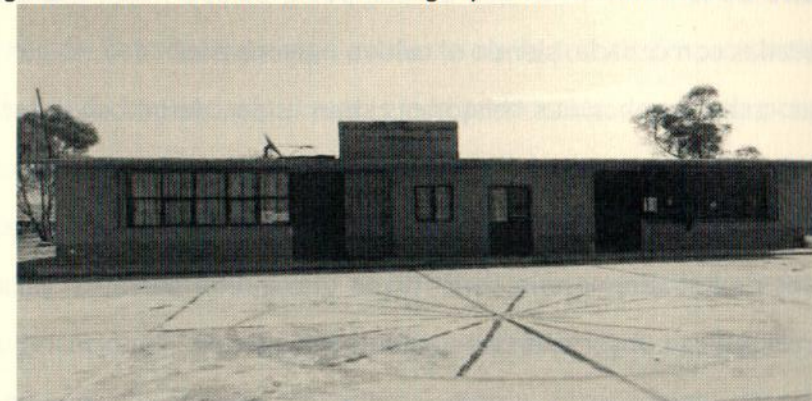


Fuente: Elaboración propia. Datos del Censo 2010, (INEGI).

Una cuestión que refuerza la marginación de la localidad es la presencia de un amplio rezago educativo, donde el 20% de la población es analfabeta y en promedio los habitantes tienen 4.2 grados de escolaridad, 2 grados menos que la media de la región cebadera según el Censo de 2010.

El centro de la localidad es la cancha de fútbol que congrega a la comunidad y concentra la vida social, ya que en torno a ella se localiza el centro de salud, la tienda y la escuela primaria Adolfo Cienfuegos y Camus, que atiende a los niños de San Cristóbal el Grande y de las rancherías vecinas. Como se observa en la siguiente imagen la infraestructura de la escuela es minina y se encuentra en deficientes condiciones.

Imagen 2. Escuela Primaria Adolfo Cienfuegos y Camus de San Cristóbal el Grande



Fuente: Archivo del autor, fotografía tomada el 22 de abril de 2013.

Las principales celebraciones religiosas de la localidad son las festividades de la Virgen de Guadalupe y de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos, en donde la mayoría de las personas de la comunidad asisten a las procesiones a los respectivos santuarios.

Esta localidad, como la gran parte de la región, se ha caracterizado históricamente por el control del sistema de haciendas en el siglo XIX, las cuales se fortalecieron con la producción de pulque y el paso del ferrocarril. Sin embargo, tras la Revolución Mexicana, comenzó un proceso de profundas transformaciones socioeconómicas, relacionadas con la tenencia de la tierra que derivaron hacia un modelo productivo basado en el ciclo agrícola de la cebada.

Esto se alineó a los cambios experimentados por la producción y el consumo pulquero, que tras su declive dio paso a la cebada maltera para la elaboración de cerveza. La que se convertirá, desde mediados del siglo XX, en la principal bebida consumida en México. Una

muestra de lo anterior es que en Zempoala 16,398 hectáreas están sembradas con cebada, siendo el cultivo mayoritario.

Estas transformaciones históricas han sido definitorias en la identidad de San Cristóbal el Grande y de toda la región cebadera. De esta manera, al recorrer la localidad se aprecia la importancia de los cultivos de cebada, ya que constituyen una buena parte del paisaje natural como se observa en las siguientes imágenes.

Imagen 3. Paisajes cebaderos de la localidad de San Cristóbal el Grande



Fuente: Archivo del autor, fotografías tomadas el 22 de abril de 2013

San Cristóbal el Grande es una de las 517 localidades que conforman la región cebadera, las cuales han desarrollado características sociales y económicas que presentan una unidad territorial que permite configurar, a partir de la espacialización del cultivo de la cebada, una región particular en el sureste del Estado de Hidalgo.

Conclusiones

La región cebadera emerge producto de la transición productiva del sistema de haciendas pulqueras, a la producción de cebada por parte de pequeños y medianos agricultores. Lo cual habla de que estas transformaciones fueron producto de cambios en la tenencia de la tierra, con posterioridad a la revolución mexicana; y de las modificaciones en la industria alimenticia que aumentaron la demanda de granos cebaderos, entre otros, para atender la transición del pulque a la cerveza como la principal bebida consumida en el centro de México.

En este artículo utilizamos la idea de región como noción operativa descriptiva (Barski, 2000), recuperando principalmente las propuestas de Van Young (1991) quien sostiene que las regiones están definidas por la espacialización de las relaciones productivas. Este supuesto también implica reconocer que la región cebadera es producto de la experiencia humana y de las relaciones sociales y económicas que se establecen en un contexto específico.

La región cebadera se ubica en el sureste del Estado de Hidalgo y está compuesta por 15 municipios y 517 localidades, en donde habitan 362,446 personas que representan el 13.6% de la población de la entidad. En términos territoriales sus fronteras están determinadas por un polígono con continuidad geográfica que está definido por la especialización de la producción de cebada maltera, como una relación económica que ha definido este territorio.

Cuervo, Luis (2003). *Pensar el territorio: los conceptos de ciudad-global y región en sus orígenes y evolución*. Santiago: CEPAL, Serie Gestión Pública.

Gobierno del Estado de Hidalgo (2005). "Programa Estatal de Desarrollo Agropecuario Sustentable." Disponible en: <http://sagricultura.hidalgo.gob.mx/descargables/programas_pys/sepd_edas.pdf> [Consulta: 14 de marzo de 2013].

Giménez, Gilberto (1994). "Apuntes para una teoría de la región y de la identidad regional." *Estudios sobre las culturas contemporáneas* 6 (18): 165-173.

Gómez, René, y Agustín Magallanes (2004). *Impacto económico y potencial del uso de bajas densidades de siembra en cebada maltera temporal en el altiplano Hidalguense*. Pachuca: Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias.

Harvey, David (2007). *Espacios del Capital: hacia una geografía crítica*. Madrid: Ediciones Akal.

Lorenzo, Antonio (2007). *Las haciendas Pulqueras de México*. México: Colección Posgrado UNAM.

Ortiz, Assael, Angélica, Reyna y Germán Vázquez (2008). "Dinámica demográfica de la región XI Apan". En *Organización y cambio social en la región de APAN*, compilado por Noé Blancas. Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Pierre, George (1980). *Geografía activa*. Barcelona: Ariel.

Pillet, Félix (2008). "Las escalas del espacio: desde lo local a lo global". X *Coloquio Internacional de Geocrítica*. Disponible en: <<http://www.ub.edu/geocrit/-xcol/58.htm>> [Consulta: 25 de febrero de 2013].

-----, Félix (2003). "El espacio geográfico y el estudio del espacio humanizado en la sociedad global". *Estudios Geográficos* LXIV (250): 47-62.

Santos, Milton (1986). "Espacio y Método". *Cuadernos críticos de geografía humana* XII 65 (Septiembre). Disponible en: <<http://www.ub.edu/geocrit/geo65.htm>> [Consulta: 25 de febrero de 2013].

Touraine, Alain (1987). *El Regreso del actor*. Buenos Aires: Ediciones Eudeba.

Van Young, Eric (1991). "Haciendo historia regional: consideraciones metodológicas y teóricas". En *Región e historia en México (1700-1850): métodos de análisis regional*, compilado por Pedro Pérez. México: Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora y Universidad Autónoma Metropolitana.

5. Migración y Desarrollo Comunitario en San Cristóbal el Grande

Ismael Aguillón León

La Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo con el propósito de vincular su quehacer con la sociedad promueve líneas de investigación basadas en el estudio para la atención de los problemas y necesidades sociales, tal y como se muestra en el presente capítulo. Con este trabajo se pretende plasmar la vida cotidiana a la que se enfrenta la comunidad día a día, así como el desarrollo social, la dinámica entre sus habitantes basada en la interacción directa con el fenómeno migratorio en dicha localidad.

La memoria del hombre a través del tiempo se ha ido transformando en la historia. Los mayores refieren las vivencias de su comunidad, vivida por ellos mismos o porque les fue narrada por sus padres y abuelos. Por lo general, suelen ser sucesos importantes que van marcando la historia de un pueblo. El saber histórico es el conocimiento de los seres humanos en sociedad, es una creación colectiva indispensable para asegurar la sobrevivencia del grupo, en este caso, los pobladores de la localidad de San Cristóbal el Grande, quienes comparten un nombre, costumbres, tradiciones y un territorio propio; habitantes que viven la emergencia de procesos migratorios acelerados, así como la desaparición en gran medida de

